

El martes otra vez

Comedia en un acto

Antonio Ruiz Negre

PERSONAJES

(por orden de intervención)

JESÚS.

VIDAL.

ELISA.

NATI.

DELIA.

FIDEL.

MARTA.

SONIA.

Descripción de escena

La acción se desarrolla en el escenario de un teatro vacío, donde se supone que el grupo va a ensayar una obra. La decoración consistirá en un telón cualquiera sobre el foro, y un par de patas en los laterales no coincidentes con el tema del telón. Una mesa plegable y ocho o diez sillas de tijera es todo el mobiliario colocado sin orden ni concierto, y que los intérpretes se encargarán de arreglar en los momentos señalados en el guión.

Escena I

JESÚS, VIDAL, ELISA y NATI.

A telón bajado y sólo con la iluminación de la sala, entran por el pasillo del patio de butacas actores y actrices en dirección al escenario, sin prisa. Todos visten ropa de calle actual, cada uno a su gusto. ELISA y NATI irán comiéndose un bocadillo. JESÚS, abriendo la marcha ante todos con una carpeta bajo el brazo. El resto, en el orden que quieran, hablan entre sí ignorando al público.

JESÚS.- ¿Será posible?... ¿Qué os apostáis a que Vicente se nos ha dormido?...

VIDAL.- ¡Qué va! Le he visto entrar por la puerta trasera hace un momento. Seguro que estará encendiendo las luces del escenario. **(Se encienden las luces de boca.)** ¿No te lo decía yo?...

ELISA.- ¿Y el telón cuándo lo levantará?...

JESÚS.- **(Subiendo unos escalones centrales, desde la corbata llama mirando a la derecha.)** ¡Vicente!... ¿Levantas o qué?... **(Se levanta el telón.)** ¡Menos mal que alguien es puntual!

(Se adentra en escena seguido por los demás, que se quedarán mirando el entorno con curiosidad.)

(Se apagan las luces de sala.)

NATI.- **(A ELISA.)** ¿No decía éste que hoy ya estaría colocado todo el decorado?

ELISA.- ¡Anda, pues es verdad!... Oye Jesús, ¿qué pasa con el decorado?

(Coge una silla y se sienta junto a la mesa dispuesta a terminar su bocadillo.)

JESÚS.- (Al tiempo que coge una silla y la sitúa en primer término derecha, desde donde interpretará a lo largo de toda la obra.) Que no lo han traído porque a Eliseo se le ha jodido la furgoneta esta misma mañana, así que mientras no se la arreglen no tenemos con qué transportarlo.

VIDAL.- Pues según me han dicho tiene por lo menos para dos días de taller...

JESÚS.- Bueno, ¡qué le vamos a hacer! Si llega el momento y no hay furgoneta tendremos que alquilar una.

VIDAL.- (Con sorna.) ¡Eso!, ¿para qué queremos el dinero? (Toma una silla y se sienta donde quiera.)

NATI.- (Mordisqueando el bocadillo.) ¡Qué seco resulta un bocata, de tortilla de patata!

ELISA.- Yo no me lo podría comer... ¡Ni aun rimando! (Se ríen las dos.)

NATI.- (Acerca una silla a la mesa y se sienta. Saca de una bolsa dos latas de Coca-Cola y las abre. Toma un sorbo.) ¡Ah! Pues la Coca parece caldo de gallina.

ELISA.- ¡Estupendo! Nos haremos la idea de que tenemos de primero un consomé. (Se vuelven a reír.)

VIDAL.- ¿Qué parte de la obra vamos a pasar esta noche?

JESÚS.- ¿Cómo que qué parte?...

VIDAL.- Que si la pasaremos por escenas o entera.

JESÚS.- ¡Hombre! Mi idea era empezar desde el principio, pero me da la impresión de que va a faltar al ensayo más de uno... Así que ya veremos.

VIDAL.- Lo decía por ir colocando los muebles según se detalla en el guión y así ganar tiempo...

ELISA.- ¿Qué muebles, tú? (Mirando el entorno.)

VIDAL.- Los que hay aquí y alguno más que habrá por ahí

dentro...

NATI- ¡Pues sí! Lo de aquí y nada, todo es uno...

JESÚS- No os preocupéis. De todos modos tampoco nos van a hacer mucha falta hoy. Con señalar los espacios libres para poder movernos en paz. (A ELISA.) ¿A ti a qué hora te dijeron los otros que vendrían?

ELISA- Fidel y Delia no creo que tarden, pues lo verdaderamente extraño es que no estuvieran en el bar cuando llegamos nosotros.

NATI- A Sonia la vi cuando se iba a trabajar después de comer y me dijo que vendría a tiempo de empezar.

JESÚS- ¿Y a Marta la ha visto alguien?

VIDAL- Esa seguro que estará «morreándose» con el novio sin acordarse de que hoy tenemos ensayo.

ELISA- ¡Tú también eres bastante animal!, ¿eh?

VIDAL- ¿Qué no será verdad?...

ELISA- ¡Calla, calla, «atolondrao»!...

JESÚS- Vosotras a ver si termináis pronto de cenar, que necesitamos aprovechar el tiempo.

NATI- ¡Jo, tío!, si nosotras no aparecemos hasta la tercera escena...

JESÚS- Ya lo sé, pero si los demás no vienen tendremos que empezar precisamente por la vuestra.

VIDAL- (A NATI.) ¡Toma ya! Por protestar.

NATI- (Por VIDAL con cara de asco.) ¡Qué guapo es el chico!...

JESÚS- Es que no ha venido ni Delia que es la que abre...

ELISA- (A NATI.) No, ya verás... A última hora empezamos tú y yo con el bocado en la boca.

ELISA- ¡Eso! Escupiendo migas y patatas.

JESÚS- Es que volvemos a tener lo de todas las noches... ¡Y

mira que habíamos avisado que no faltase nadie, porque hemos de aprovechar esta ocasión de tener el teatro libre para nuestro uso!

NATI- (A ELISA.) ¿Nos cobran algo?

ELISA- No. Es un favor que nos hacen.

NATI- Pues está muy bien poder ensayar aquí, porque así nos familiarizamos con el escenario y no nos vendrá tan de nuevo la noche del debú...

VIDAL- ¿Cuántas noches nos lo dejan?

JESÚS- Esta y dos más la semana que viene, o sea el martes y el miércoles.

VIDAL- El miércoles creo que hay partido de fútbol en la tele...

JESÚS- Sí, y también hay ensayo general... Quien prefiera ver el fútbol que se borre del grupo y en paz.

ELISA- No lo digas muy fuerte porque a lo mejor alguien aprovecha la invitación...

NATI- Sí, y se queda el cuadro, «en cuadro». (Se ríe.)

JESÚS- Pues no sé si lo sabréis, pero yo cada día estoy más harto, porque esto de que cites al personal, llegue la hora del ensayo y no te venga nadie...

NATI- ¡Hombre, tampoco es eso! ¿O es que nosotras somos una holografía?... Venga, no seas refunfuñón. Pasemos la tercera escena nosotras dos y a ver si entre tanto vienen las demás. ¿No te parece, Elisa?

ELISA- (Levantándose al tiempo que NATI.) Por mí de acuerdo. ¿Dónde nos ponemos, Jesús?

JESÚS- (En plan director.) Venga. Nati entra al salón por la izquierda, y al mismo tiempo tú por el foro.

ELISA- ¿Pero entramos o no hace falta?

JESÚS- ¿Qué quieres decir?

ELISA- Que si vamos a ensayar el movimiento, o solamente el texto.

JESÚS.- Ya dije que mi idea era pasar toda la obra, completa, pero mal empezamos con tanta falta de asistencia... Así que de momento prestaremos atención al texto, y lo demás según vaya saliendo.

NATI.- ¡Hala, pues! Vamos.

(Se sitúa al centro izquierda mientras ELISA va al foro y hace como que entra. NATI estará pelando un plátano.)

JESÚS.- **(Va a dar la entrada y repara en el plátano.)** ¿Y ese plátano, qué?...

NATI.- Es el postre...

JESÚS.- ¡Jóder!... ¡Y hasta querrás comértelo mientras interpretas! ¿no? ¡Va!, sentaos y acabad de cenar de una vez... Así no se puede hacer nada.

NATI.- ¡Vale, hombre! No te enfades...

(ELISA y NATI vuelven a la mesa y siguen con su cena mientras hablan entre ellas)

(VIDAL colocará las sillas abiertas junto al telón de foro)

(JESÚS vuelve a su silla y saca papeles de la carpeta que consultará con calma)

Escena II

Los mismos, DELIA y FIDEL.

Por el patio de butacas entrarán DELIA y FIDEL hablando en voz alta de sus cosas, dirigiéndose al escenario.

DELIA.- Pues si tú supieras la faena que le ha hecho...

FIDEL.- Mujer, por mí no te quedes con las ganas de contármelo porque después de todo, a mí también me interesa saber con quién me juego los cuartos...

JESÚS.- (Al oírlos mira hacia la platea haciéndose visera con la mano.) Dos más. ¡Va hijos!, que como de costumbre llegáis tarde...

FIDEL.- (Subiendo a escena y ayudando a DELIA.) ¡Será posible que digas eso de nosotros!... ¿Qué no seremos siempre de los primeros en llegar? (Se sienta junto a VIDAL.) ¿Tú qué dices?

VIDAL.- Que sí...

DELIA.- ¡Malo! Este hoy tiene la castaña torcida... ¡Eh, buenas noches a todos!

(Va hasta ELISA y NATI y se besarán las tres.)

ELISA.- Ya nos extrañábamos de que no hubierais venido.

DELIA.- Pues ya ves. Por lo visto Jesús de lo que se extraña es de que hayamos venido.

(Toma silla y va a sentarse junto a ellas.)

NATI.- No se lo tomes en cuenta, porque si está cabreado no es por su culpa...

DELIA.- Mal asunto...

FIDEL.- (A VIDAL.) Mientras esperaba a Delia en el bar, han puesto en la tele un resumen del partido con el gol que nos robó el árbitro.

VIDAL.- ¿Y se ve bien que era gol?

FIDEL.- Con toda claridad. **(Mientras habla y explica la jugada se levanta inconsciente y la ejecuta como si estuviera en el campo.)** El balón viene rebotado del poste izquierdo y tropieza en el cuerpo del defensa; el delantero le da con la pierna cambiada de refilón y el portero se tira a por la pelota cubriéndola con el cuerpo, pero se ve claramente que se le sale de bajo del pecho rodando hacia dentro de la portería, y la saca con la mano derecha desde más de un palmo al otro lado de la raya. ¡Gol, tío! ¡Y el gilipolla del árbitro pita falta señalando al delantero...! **(En este momento se percata de que todos están mirándole en silencio y cambia la frase disimulando, manteniendo su acción de señalar hacia un lateral.)** Oye... ¿Ahí... no tenía que ir el telón del decorado con un arcón delante?

JESÚS.- **(Irónico.)** Sí. Para meter dentro todos los goles, que le llevan robados al Valencia esta temporada.

VIDAL.- ¡Seguro que se llenaba!

ELISA.- (A NATI.) Este Fidel sólo piensa en el fútbol.

VIDAL.-(A FIDEL.) Anda, macho, siéntate, no se vaya a acabar de cabrear Jesús.

(Mientras FIDEL vuelve a su silla.)

JESÚS.- (A DELIA.) Bien, Delia, vamos a pasar ahora tu papel.

DELIA.- Eso sí que es llegar y besar el santo... Pues no sé si lo sabrás pero aún tengo el bocado en la garganta, porque venía comiéndome un bocata por la calle... Espera que beba un trago de ese bote de Cola. **(Coge uno de los botes y bebe.)** ¡Jó, qué asco!, ¡está caliente!

NATI- ¡Hija, es que ya hace tiempo que salió del frigorífico!...

DELIA- ¡Qué se le va a hacer!... (A JESÚS.) Cuando quieras empezamos. **(Deja el bolso sobre la mesa y va al centro del escenario.) (Lamentándose.)** Como siempre, he de ser yo la telonera... **(Mira alrededor.)** ¿Y toda esta gente?...

JESÚS- Los demás sentaos donde queráis pero dejando libre la escena, las entradas y las salidas.

ELISA- O sea, todo... Nada, nos bajamos al patio de butacas y en paz. ¿No os parece?...

NATI- Eso es.

JESÚS- ¡Venga, quedaros donde estáis, quietas y en silencio!

(Todos se levantarán de donde estén, toman su silla y se sentarán en un lugar distinto, como una cosa natural y no premeditada.)

JESÚS- Está visto que jamás nos pondremos de acuerdo. (A DELIA.) Quiero que des énfasis a la letra. En cuanto al movimiento, ha de ser tal como si estuvieras representando farsa. Exagerando bastante. ¿Correcto?...

DELIA- Lo intentaré.

JESÚS- Al levantarse el telón estarás en el centro de escena, y con las primeras frases irás avanzando hacia la corbata, desde donde y a no te vas hasta que acabes tu escena. ¿De acuerdo?

DELIA- De acuerdo. **(Se sitúa.)**

JESÚS- ¡Acción!

DELIA- Un momento. Quedamos en que yo soy una especie de arlequín y bailarina de ballet todo a la vez, ¿no?

JESÚS- Eso es.

DELIA- ¡Vale! **(Con movimiento algo moderado.)** ¡Señoras... señores!... El telón que acaba de alzarse...

JESÚS- **(Cortando.)** No. Marca más el movimiento. Es casi

como si iniciaras un paso de baile... Y la letra al compás.

DELIA.- (Se vuelve a situar.) (Exagerando más.) ¡Señoras.. señores!... El telón que acaba de alzarse...

JESÚS.- (Cortando.) No es eso, Delia.

DELIA.- ¿Ah no? Pues hijo, sólo me falta dar saltos...

JESÚS.- ¡Por ahí van los tiros!

DELIA.- No lo dirás en serio...

JESÚS.- ¿Tú no has visto moverse a ese grupo mudo catalán?... Pues más o menos así es como lo acota Félix en el guión.

VIDAL.- Si me permites una opinión...

JESÚS.- Tú dirás...

VIDAL.- La verdad es que aún no he comprendido de qué va este asunto, porque, que interpretemos un drama con este tono de farsa no es cosa que me disguste. Pero que tengamos que imitar a esos... ¡ya es pasarse!

NATI.- ¡Más quisiéramos!

JESÚS.- No, Vidal. No se trata de imitar a nadie...

FIDEL.- (Interrumpiendo.) Y a todo esto ¿a quién se le ha ocurrido montar esta mierda de guión, habiendo tantas obras buenas que no las monta nadie?

NATI.- ¡Toma ya! ¡Qué fino es el futbolero!...

ELISA.- Escucha, Vidal. Esto es cosa de nuestro circunstancial promotor, que como resulta que es tío de Félix, al que le ha dado por imitar a Buero Vallejo, le quiere dar una oportunidad «consagrándolo» como «adaptador en dramaturgia».

FIDEL.- (Con sorna.) ¡Ya!...

NATI.- Pues a mí me parece, no sé por qué, que todo esto puede terminar como el rosario de la aurora.

VIDAL.- No me extrañaría.

DELIA.- Pues a mí no me disgusta, a pesar de tener que aparecer en escena como si fuera un pavo real.

JESÚS.- ¡Exacto! ¡Ésa es la figura! Cuando interpretes procura pensar que eres un pavo real... **(A los otros.)** Y vosotros dejaos de cuentos que aquí hemos venido a ensayar. Los comentarios se hacen en el bar.

ELISA.- Tampoco es eso ¿eh? Que todos tenemos derecho a opinar...

JESÚS.- Mirad. Una cosa está clara... Que no conseguiremos hacer esta obra centenaria es algo fuera de dudas. Que intentaremos ponerlo todo de nuestra parte para que salga lo mejor posible, también lo doy por descontado... Ahora bien, que si queremos seguir haciendo teatro ha de ser con las obras que nos diga el productor y si no, no hay un duro, eso está tan claro como que ninguno de vosotros a estas alturas se sabe el papel.

(Protestas de todos a la vez.)

NATI.- ¿Qué dices?...

VIDAL.- ¡Qué extremista eres, tío!...

FIDEL.- ¡Eso habrá que demostrarlo!...

DELIA.- ¿Quién te ha dicho que yo no me sé el papel?...

JESÚS.- **(Calmándolos gestualmente.)** No os preocupéis que todos tendréis ocasión de demostrarlo.

NATI.- ¡Será posible!... Eso es casi una calumnia.

DELIA.- **(Trágica.)** ¡Es un agravio que lavaremos con sangre!

ELISA.- **(Igual.)** ¡Descenderás a los infiernos por infame!

JESÚS.- Venga, Delia. Empieza... Silencio a los demás... Recuerda, como un pavo real.

DELIA.- **(Muy en el papel.)** ¡Señoras... señores!... El telón que acaba de alzarse, es la puerta por la que entrarán en el reino de la fantasía. **(Pausa breve.)** Los personajes que verán desfilar no son reales, y por más que alguien crea verse reflejado en

ellos, les aseguramos que habrá sido fruto de la voluble casualidad. **(Pausa breve.)** Verán escenas de amor y de odio... Oirán risas y llantos... Y también como sus personajes, amarán y odiarán, reirán y llorarán... Si es así, nuestro fin se habrá cumplido, y vuestro deseo de pasarlo bien; satisfecho. **(Pausa breve.)** Entren pues con nosotros en el soñado reino de la fantasía...

JESÚS.- Bien. Al llegar ahí, haces una reverencia graciosa y te quedas quieta hasta que se haga el oscuro. Entonces, haces mutis por el lateral izquierda que es el que tendrás abierto. ¿Correcto?...

DELIA.- Correcto.

JESÚS.- Pues vuelve a: «Verán escenas...».

DELIA.- (En situación.) Verán escenas de amor y de odio... Oirán risas y llantos... Y también como sus personajes, amarán y odiarán, reirán y llorarán... Si es así, nuestro fin se habrá cumplido, y vuestro deseo de pasarlo bien; satisfecho. **(Pausa breve.)** Entren pues con nosotros en el soñado reino de la fantasía. **(Hace una reverencia y se queda inmóvil.)**

(Transición breve.)

(Todos aplauden.)

JESÚS.- ¡Silencio!... **(A DELIA.)** ¡Vale! ¿A qué esperas?...

DELIA.- (Rompiendo la pose.) ¿Y el oscuro «pa» cuándo?

JESÚS.- ¡Leche, es verdad! Que no te he dicho que hoy no tenemos técnico de luces...

DELIA.- ¡Vamos! Que esperando el oscuro se me podía haber hecho de día ¿no?... **(Va junto a ELISA y se sienta.) (A ELISA.)** ¿A que la reverencia me ha salido cantidad de guai?

ELISA.- «Guai del Paraguai», tía.

JESÚS.- (Haciendo anotaciones sobre el libreto.) Ahora pasaremos el pasaje de Elisa y Vidal. El de la escena cuarta...

(De nuevo el movimiento de sillas, unos que se levantan, otros que se cambian..., y al final quedarán ELISA y VIDAL al centro del escenario.)

JESÚS.- ¡Jo, familia! ¡Mira que armáis follón con las sillas!...

Escena III

Los mismos, MARTA y SONIA.

MARTA.- **(Entrando por el patio de butacas con SONIA y dirigiéndose al escenario al que subirán.)** ¡Eh, camaradas en el arte de Talía! ¡Buenas noches!

ELISA.- **(Levantándose y haciéndose visera con la mano.)**
Mira, ya están éstas aquí...

SONIA.-**(A MARTA.)** Es verdad lo que decías antes. Mirándolos desde el patio de butacas parecen todos más altos...

MARTA.- Sí. Y más guapos.

SONIA.- ¡Qué «ilu», tú! **(Se ríen.)**

JESÚS.- Ya están estas gansas con sus tonterías...

(Ya en el escenario, MARTA y SONIA se besarán con las otras, tomarán una silla y se sentarán donde quieran sin dejar de hablar entre ellas de cosas intrascendentes.)

VIDAL.- **(A JESÚS.)** ¿Te das cuenta? Cualquiera que las observe se creerá que no se han visto en tres meses, cuando no hace veinticuatro horas que estaban todas juntas criticando.

MARTA.- ¡Vosotros sí que criticáis!...

NATI.- **(A VIDAL.)** Tú sí que tienes la lengua larga.

VIDAL.- Hay dos cosas que jamás comprenderé del

comportamiento femenino; una, que tengan que besarse cada vez que se ven, y la otra...

DELIA.- ¿La otra, cuál?...

VIDAL.- La otra, que al servicio tengáis que ir siempre en bloque como si allí hubiera alguna cosa para repartir... **(Se ríen los tres hombres.)**

ELISA.- ¡Serás animal!...

SONIA.- ¡Qué tío más tronco!

JESÚS.- **(A SONIA.)** Sonia, ¿sabes si tu hermano tardará mucho en venir?...

SONIA.- ¿Cómo que si tardará? Rafael hoy tiene turno de noche. Por eso he tardado yo, que por no venir sola he esperado a que Marta me recogiera.

MARTA.- **(A ELISA.)** Por no venir sola y porque tenía que contarle lo del rollo de la Pepi.

ELISA.- **(Interesada.)** ¡Ah! ¿sí? **(Cuchichean.)**

JESÚS.- Definitivamente y como me imaginaba, el ensayo de esta noche se hará por partes, y además incompleto. **(Pausa breve.)** Venga, Elisa y Vidal. La escena cuarta.

(Nuevamente el baile de las sillas.)

JESÚS.- Si supierais cómo se me revuelve la bilis cada vez que oigo ese arrastrar de sillitas...

ELISA.- Vale, a lo nuestro.

VIDAL.- Cuando quieras...

(Se sitúan al centro de escena.)

JESÚS.- **(A VIDAL.)** Tú al lateral izquierda que es por donde entras y sorprendes a Elisa que estará de espaldas.

ELISA.- ¿Y yo qué hago mientras él llega hasta mí?

JESÚS.- Tú paseas muy despacio leyendo una carta cuando Vidal te sorprende. Y no olvides entrar en situación en el momento que lo veas. ¿De acuerdo?

ELISA.- Correcto.

JESÚS.- ¡Hale, pues!

ELISA.- Un momento.

JESÚS.- ¿Qué pasa?

ELISA.- Dame un papel que haga de carta.

JESÚS.- ¡Ahí tienes! **(Se lo da.)** ¡Silencio los demás!...
¡Acción!

(Entra VIDAL furtivamente mirando a todos los lados. Al llegar junto a ella la llama.)

VIDAL.- ¡Genoveva!

ELISA.- **(Volviéndose.)** ¡Roldán!... **(Suelta el papel.)**

(Se toman de las manos y ELISA adoptará una pose anacrónica de total embeleso llevada a su máximo extremo.)

(VIDAL se queda sorprendido.)

JESÚS.- ¡Elisa, hija! ¿Pero qué haces? ¿De donde has sacado esa pose tan ridícula?

ELISA.- **(Rompe la pose poniéndose en jarras.)** Mira, esta historia la vio mi tía Rosa en el cine siendo joven, y me ha contado que «Norma Sírer» en esta escena ponía ojos de cordero degollado.

(Todos se ríen hablando a la vez.)

NATI- ¡Huy, qué gracia!...

FIDEL- ¡No te jode!...

DELIA- ¿Quién era esa Norma Sírer?...

MARTA- ¡Otra como ésta y se me corta la digestión de la risa!...

JESÚS- ¡Vale, vale, silencio en el gallinero! **(A ELISA.)** Una cosa es que pongas ojos de cordero degollado, y otra que des la impresión de que te han degollado de verdad...

(Nuevas risas de todos.)

ELISA- Pues no le veo la gracia...

MARTA- ¡Dice que no...!

FIDEL- ¡Estabas preciosa!...

JESÚS- ¡Suficiente! Llevamos una hora y aún no hemos hecho nada. Venga, repetimos...

ELISA- Un momento. **(Se agacha y recoge el papel de antes.)** Cuando queráis...

(Repiten la acción. Entra VIDAL como antes. Al llegar a un paso de ella la llama.)

VIDAL- ¡Genoveva!

ELISA- **(Volviéndose.)** ¡Roldán!...

(Suelta el papel y se tomarán de las manos, adoptando ELISA una pose más conveniente.)

VIDAL.- ¡Vida mía!

ELISA.- ¡Te esperaba, sabía que vendrías!...

(Van juntando los rostros hasta quedar casi pegados. De súbito VIDAL se separa.)

VIDAL.- (Con tono normal.) ¿De qué era el bocata?

ELISA.- (En el mismo tono.) De salchichas fritas con mostaza y ajo. ¿Por qué lo preguntas?

VIDAL.- (Rompe la pose separándose.) ¡Porque ese olor no hay quien lo aguante!

JESÚS.- (Tirando el libreto a tierra con rabia al tiempo que se levanta.) ¿Pero se puede saber qué coño pasa aquí esta noche?

VIDAL.- ¡Hombre! Que las salsas son muy buenas para comerlas, pero no para olerlas.

JESÚS.- (Para sí.) ¡La madre que os parió! (Se sienta desmadejado.)

ELISA.- Chicas, ¿alguna tiene un caramelo de menta?

SONIA.- Yo no.

MARTA.- Si quieres un chicle fuerte...

ELISA.- Bueno, para algo serviré. (Lo acepta y empezará a masticarlo sentándose donde estaba.)

JESÚS.- (Haciendo un esfuerzo por serenarse.) Mientras ésta se «perfuma», Marta, Sonia y Fidel a la escena del baile.

MARTA.- (Levantándose deprisa.) ¡Con las ganas que yo tenía!

SONIA.- ¡A bailar, a bailar! (Se marca unos pasos de «rock».)

FIDEL.- Estáis totalmente idas.

SONIA.- (Sin dejar de bailar.) ¿Y eso a qué viene, «super

Romario»?

MARTA.- Mira, has estado bien. Pero que no se entere el presidente del Valencia porque ficharía a Fidel, y nos quedaríamos sin él.

FIDEL.-(A JESÚS.) No te preocupes, Jesús, que a éstas las hago entrar yo en vereda.

SONIA.- ¡Mira quién fue a hablar!...

JESÚS.- Ahora no va a bailar nadie, porque Manolo que no ha venido esta noche, es el que tiene la banda sonora, pero es igual, a mí lo que me importa hoy es el diálogo que tenéis al acabar la música.

MARTA.- ¡Qué pena, tío!

SONIA.- ¡Con lo que he ensayado el «minué» en mi casa!...

JESÚS.- Mejor te saldrá en su momento.

FIDEL.- ¿Dónde nos colocamos?

JESÚS.- El último paso de baile lo dais en medio del escenario... Sonia y Fidel cogidos de la mano, avanzarán tres pasos hacia este ángulo y se detendrán. Marta irá directamente a una silla que habrá en el segundo término del lateral izquierda y se dejará caer agotada. El diálogo lo empieza Marta una vez sentada. ¿Está claro?

MARTA.- Sí, gran Jefe.

FIDEL.- De acuerdo.

JESÚS.- Pues cuando queráis.

MARTA.- Lo de dejarme caer agotada en la silla no me ha costado ningún trabajo aprendérmelo, porque ensayar el bailecito después de todo el ajetreo del día en el «curro», me deja «extenuada».

DELIA.- (Burlona.) ¡Oh, qué fina!...

(Se sitúan tal como ha marcado JESÚS y a una señal de éste comenzará la acción.)

(En el momento que corresponda, MARTA va directamente a una silla que estará preparada para que se rompa, y se sienta pesadamente en ella, cayendo a tierra.)

(Se formará un guirigay muy notable de risas, aplausos, grititos, carreras para levantarla del suelo, etc., de la duración que se considere oportuno.)

JESÚS.- Retirad esa silla y esconderla por ahí dentro, no vaya a ser que se vuelva a caer alguien.

(Alguien la guardará entre cajas.)

DELIA.- (A MARTA.) Te imaginas si eso te llega a pasar el día del estreno...

MARTA.- ¡Madre mía! Con toda la sala llena, ¡me muero de vergüenza!... ¡Qué horror!

NATI.- ¡Ah! ¿Pero es que vamos a llenar el teatro?

SONIA.- Es lo que está previsto ¿no?

ELISA.- Sí, sí... Cuatro filas a lo sumo; los invitados de siempre, y la crítica con ganas de vernos quedar mal.

SONIA.- Pues vaya rollo si no queda bien...

JESÚS.- ¡Tú lo has dicho! Y para evitar eso no hay más remedio que ensayar a tope. Así que vamos a repetir de nuevo esa escena del baile.

MARTA.- (Al tiempo que se acaricia el trasero.) A mí todavía me hace daño...

FIDEL.- (Con sorna.) Pobrecita. Si casi se mata...

VIDAL.- Matarse no. Pero si llega a tener el culo de vidrio...

FIDEL.- ¿Te has hecho moradura?... A ver, a ver...

MARTA.- (Huyendo.) ¡Anda y que te den!...

JESÚS.- Bien. Mientras se le pasa a Marta volvamos a la escena de Elisa y Vidal.

ELISA.- Vamos a ella...

JESÚS.- (A los demás.) ¡Silencio!

(Se sitúan y comienza la acción anterior.)

VIDAL.- ¡Genoveva!

ELISA.- (Volviéndose.) ¡Roldán!...

(Suelta el papel y se toman las manos.)

VIDAL.- ¡Vida mía!

ELISA.- ¡Te esperaba, sabía que vendrías!...

(Con las caras muy juntas.)

VIDAL.- ¿Cómo no iba a venir?... Aunque fuera lo último que pudiera hacer en esta vida... Aunque venir junto a ti supusiera mi sentencia de muerte...

ELISA.- Me lo decía el corazón, Roldán mío. Soñaba con este momento sublime. (Permanece quieta, como transportada, ofreciéndole los labios.)

(VIDAL se corta, tose y rompe la pose.)

JESÚS.- (Reticente.) ¿Qué pasa ahora, Vidal?...

SONIA.- (Pregonando.) ¡Contra la tos, pastillas Juanola!...

(Algunas risas.)

JESÚS.- (A VIDAL.) Es la segunda vez que te sucede lo mismo en esta escena. ¿Me puedes explicar por qué toses en el preciso momento del beso?

VIDAL.- (Un tanto confuso.) Mira, no sé qué me pasa...

ELISA.- (Mirándole de frente.) Ahora la culpa no es mía.

VIDAL.- No, pero...

JESÚS.- Pero ¿qué?

VIDAL.- (En un arranque.) Pues bien. Que a mí Elisa no me motiva.

ELISA.- ¡Míííra!

NATI.- (A DELIA.) ¿Qué dice?...

DELIA.- Que no le va.

MARTA.- Que «pasa» de ella. Lo mismo que yo le contaba a Sonia que le pasaba a la Pepi, con Jonathan Enrique.

(JESÚS, con un gesto de desesperación se sienta con la cabeza entre las manos.)

ELISA.- (A VIDAL.) Oye tú, macho. No sé si sabrás que más de uno se daría de cuernos contra el foro por poder hacer esa escena conmigo. ¿Está claro?

SONIA.- (Aplaudiendo.) Di que sí, Elisa.

FIDEL.- (Con guasa.) ¡Eso, eso!

VIDAL.- Mujer, yo no tengo nada contra ti, pero ¿qué voy a hacer? En cuestión de gustos no hay nada escrito...

ELISA.- (Molesta.) ¡No te digo yo que éste es un sibarital!... ¿A quien querrías tu aquí, a la Amparo Larrañaga?

VIDAL.- Pues mira. No me vendría mal...

ELISA.- ¡Anda y que te frían un huevo!

(Se va junto a NATI y se sienta enfadada.)

NATI- No le hagas caso, chica...

FIDEL- ¡Lo de estos es para escribirlo!...

JESÚS.- (Contemporizando.) Venga, tranquilicémonos todos. Vamos a parar un momento a ver si nos relajamos.

Escena IV

Los mismos.

Durante una breve transición, trasladarán de nuevo las sillas, esta vez formando dos corros, uno a cada lateral.

JESÚS.- (Sacando del bolsillo un paquete de tabaco.) Quien quiera puede fumar.

(Como a una voz todos le rodearán, y uno a uno le irán cogiendo un cigarro.)

NATI- Mira, gracias...

FIDEL- A ver si compras con más frecuencia...

SONIA- ¡Además americano! ¡Qué lujo!...

MARTA- Yo siempre he dicho a éstos que eras una buena persona...

ELISA- Gracias, guapito de cara...

JESÚS.- (Cuando le dejan solo.) Pues me habéis «soplao» veinte duros... Yo os dije que podáis fumar, pero no que debías hacerlo todos de mi paquete...

VIDAL- No te sofoques... Lo pones en la nota de gastos y aun saldrás ganando.

JESÚS.- Sí hombre, con lo fino que hila el productor...

NATI.- Oye, Jesús.

JESÚS.- Dime.

NATI.- En mi guión hay dos acotaciones en que dice, «en tono de farsa». ¿Qué significa eso?

JESÚS.- (**Distendido.**) Según los tratadistas, la farsa es un género grotesco donde el movimiento es muy exagerado, y la frase suele acompañarlo. Como si de música y letra se tratara. ¿Comprendes?

NATI.- No muy bien.

ELISA.- O sea, que es como un género menor.

JESÚS.- No lo creas, no tan menor. Incluso de un tiempo a esta parte se aprecia un resurgir de la farsa dignificando el género. Hay compañías que la trabajan bajo el título de «Teatro del Arte».

DELIA.- ¿Teatro de «Alarte»?... Pues no habíamos quedado que el autor de este «muerto» era Félix?

FIDEL.- «Teatro del Arte», boba.

JESÚS.- Tú como siempre en Babia.

FIDEL.- (**Poniéndose en pie y declamando.**) Que es un territorio de León, perdido entre las montañas, donde en la Edad Media recluían a las doncellas que se dejaban seducir por sus príncipes azules... ¡Por tontas!

DELIA.- Sí hombre. Y a los listos como tú los encerraban en las «Chimbambas».

ELISA.- Eso, si no los podían mandar más lejos.

DELIA.- Como siempre nosotras somos las tontas y ellos los listos. Pues anda que vosotros habláis con una claridad, «que se os entiende todo»...

ELISA.- No te sofoques, chica.

SONIA.- Este Fidel siempre llamándonos bobas o cosas parecidas, y si le hicieran rellenar un test, a lo mejor se llevaba él una sorpresa...

DELIA.- ¡Tiene más poco conocimiento!...

MARTA.- ¿Por fin se sabe quién nos va a proporcionar el vestuario?

JESÚS.- (A VIDAL.) ¿Ésta qué dice?... (A MARTA.) ¿Pero es que tú todavía no lo tienes?

MARTA.- Yo estoy esperando que alguien me diga dónde tenía que ir a por él...

JESÚS.- Pero mujer. ¿No quedamos que la Pedrosa estaba esperando que fuerais a probaros?

MARTA.- ¡Ah, pues yo no lo entendí así!...

JESÚS.- ¡Pues a ver si espabilas! (**Alzando la voz.**) ¡Atención!... A ver. ¿Alguien todavía no tiene su vestuario?...

SONIA.- Yo no lo he recogido, pero ya me probé y he quedado en ir mañana a la sastrería a recogerlo.

JESÚS.- ¿Los demás lo tenéis?...

TODOS.- Sí... sí...

JESÚS.- (A MARTA.) Pues tú ya sabes, vas mañana sin falta y procura tenerlo a punto para el ensayo general.

MARTA.- (A SONIA.) Pues casi que podríamos ir mañana las dos juntas ¿no te parece?

SONIA.- Por mí, encantada.

MARTA.- Pues ya está. Merendamos, te acabo de contar lo de la Pepi, y de allí a la Pedrosa.

JESÚS.- (**En voz alta.**) Vamos a preparar la escena del juramento.

(Todos protestan a la vez.)

NATI.- ¡Si yo acabo de encender el cigarro!...

SONIA.- ¿Y para eso nos has dado descanso?...

ELISA.- ¡Oye, tan pronto!...

FIDEL.- ¡Ni fumar dejan a uno!...

JESÚS.- (**Cortando.**) Yo no he dicho que dejéis de fumar. Sólo he dicho que pongáis atención, así que mientras la preparamos podéis continuar. (**Pausa breve.**) Elisa y Vidal estarán arrodillados en tierra ante el Conde, en el centro de escena y dando frente al lateral izquierda.

ELISA.- Si no te importa yo me arrodillaré en el último momento, porque me he dado un golpe a medio día en esta pierna con el canto de una silla, y no veas el dolor que aún tengo... No sé si me habré roto el menisco...

NATI.- Como los futbolistas.

DELIA.- Caramba. Lesión de deportista.

ELISA.- Pero sin cobrar prima.

JESÚS.- No te preocupes. (**Pausa breve.**) Como Rafael no ha venido y él tiene el papel de Conde, que lo lea Delia que no tiene nada que hacer en esta escena.

DELIA.- ¡Está claro! Yo además de telonera a hacer sustituciones. ¿Sabéis que ya me sé todos los papeles?

FIDEL.- No creas que no es bueno eso, porque casi todas las estrellas han nacido, supliendo a una actriz indispueta.

DELIA.- ¡Estupendo! Pues cuando se rompa una pata la Espert que me avisen.

MARTA.- ¡Qué burra eres, tía!...

DELIA.- ¡Oye mona!, ¿eso es crítica o cariño?

MARTA.- ¿Tú qué crees?

JESÚS.- ¡Ya está bien! Nati y Fidel colocados en segundo término y de cara al público. Marta y Sonia delante del lateral derecha, de cara al Conde. Aquí también falta Maruja que es la que da pie a Marta, pero no te preocupes que yo te daré la entrada. (**Pausa breve.**) Ya podéis ir colocándoos.

(Vuelve a repetirse el baile de las sillas.)

JESÚS.- ¿Será posible?... Para el próximo ensayo no habrán sillas.

DELIA.- ¡Eso podríamos hacer! Y nos sentaremos en tierra...

SONIA.- ¿Cuándo es el próximo ensayo?

ELISA.- El martes.

FIDEL.- ¿El martes? (A VIDAL.) Pero si juega el Valencia...

VIDAL.- Calla y no la lées ahora.

SONIA.- (A ELISA.) Yo no sé si podré venir...

ELISA.- ¿Sí? Pues que no se entere Jesús, que si no...

JESÚS.- Id apagando los cigarros.

(Se sitúan DELIA, ELISA, VIDAL, NATI y FIDEL, según indicación anterior.)

JESÚS.- (A NATI y FIDEL.) Vosotros avanzad un poco más. Tenéis que quedar a dos pasos de Elisa y Vidal. (A MARTA y SONIA **que estarán donde no deben y hablando entre ellas.**) ¡Eh, murmuradoras! Vosotras aquí. (Les señala.) Venga, todos en situación. Empieza el Conde... Adelante, Delia.

DELIA.- (Ampulosa.) Ahora y ante mí tendréis que jurar. Arrodillaos.

(VIDAL se arrodilla y ELISA permanecerá de pie. Se miran los dos y simultáneamente ELISA se arrodillará y VIDAL se levanta.)

MARTA.- (Riéndose.) ¡Oye, qué bien ha quedado eso, tú!

SONIA.- (Riéndose.) ¿Eso está en el papel?...

JESÚS.- Venga, otra vez al principio. (A ELISA.) Me es igual que hoy te arrodilles o te quedes de pie, pero poneos de acuerdo todos.

ELISA.- ¡Arrodillados!

VIDAL.- Vale.

JESÚS.- Adelante, Delia.

DELIA.- (Como antes.) Ahora y ante mí tendréis que jurar...
Arrodillaos.

**(Se arrodillan los dos, y al mismo tiempo lo hace MARTA.
SONIA al verla a ella también se arrodilla.)**

NATI.- (Rompiendo en una carcajada.) Ni haciéndolo
adrede quedaría tan cómico.

ELISA.- (Volviendo la cabeza sin levantarse.) ¿Y esta pareja
de mustias qué hacen?...

(Se levanta.)

JESÚS.- (Cabreado.) Está visto que de vosotras no sacaremos
nada provechoso. Estoy más harto del teatro que Mahoma del
tocino... ¿Quién me habrá mandado a mí meterme en estos líos?
¡Con lo bien que estaría yo en mi casa!

FIDEL.- No te enfades, hombre. **(A MARTA.)** ¡Tú eres de las
que no hay! ¿eh guapa?

MARTA.- ¡«Moment plis mai frend»! Jesús le ha dicho a
Elisa que le era igual que estuviera de pie o de rodillas, pero
poniéndose de acuerdo «todos». **(Recalcando mucho el
«todos».)** Y eso es lo que me ha hecho a mí confundirme.

SONIA.- ¡Natural! Y yo al ver a ésta me doblé también.

JESÚS.- ¡Claro! Tú lo que hagan las demás, y si yo me tiro a
un pozo...

SONIA.- (Rápida.) Yo llamaré a los bomberos para que te
saquen...

NATI.- (Riéndose.) ¡Buena salida!

JESÚS.- ¡Lo que digo! ¡Para mataros!

VIDAL.- ¿Queréis hacer el favor? ¡Silencio! Todos en situación. **(Incomprensiblemente se callan todos.)** Venga ya estamos. Cuando tú digas, Jesús.

JESÚS.- (Lanzando un soplo fatalista.) Va, Delia.

DELIA.- (Como antes.) Ahora y ante mí tendréis que jurar... Arrodillaos.

(Se arrodillan VIDAL y ELISA.)

Roldán. ¿Juras observar sumisión al Condado de Vallflorit y defenderlo de sus enemigos empeñando si fuera preciso tu propia vida?...

VIDAL.- Juro defender el Condado de Vallflorit con mi vida si fuera preciso, pero siempre que el Condado no tome las armas contra el Rey Nuestro Señor, del que soy vasallo.

FIDEL.- (Gritando.) ¡El juramento no se puede condicionar!

DELIA.- (A VIDAL.) Esperaba tu traición. **(En voz alta.)** ¡Aquí la guardia!

JESÚS.- ¡Bien! ¡Todos quietos! Ahora no hay guardias porque no han venido tampoco esta noche, pero se supone que ya han entrado y hacen preso a Roldán. **(A Vidal.)** Tú ahora a la puerta del foro, como si te hubieran llevado a rastras.

(VIDAL se sitúa)

(A ELISA.) Y tú sigue con tu papel...

ELISA.- (Cogiendo la mano de DELIA dramáticamente.) ¡No! ¡Piedad!... ¡Piedad para Roldán!... ¡Por caridad, dejadlo libre!...

DELIA.- ¡No puede haber piedad para un traidor!...

NATI.- (Acogiendo a ELISA en su pecho e intentando consolarla.) No llores Genoveva, no llores...

JESÚS.- (A MARTA con un gesto.) ¿... es hora?

MARTA.- Sí. (A SONIA.) Este es el momento.

SONIA.- ¡Que nadie se mueva!

JESÚS.- (Dando un salto.) ¿Cómo que nadie se mueva?

SONIA.- ¡Huy! Me toca. ¿Que no es mía esa frase?

JESÚS.- ¡Sí hija! Es tuya. Pero dos folios más adelante. (Desesperado.) ¡A mí me va a dar algo!

SONIA.- (Consultando el papel.) ¡Ahí va! Pues es verdad...

(Rompen todos la pose y rodean a JESÚS.)

JESÚS.- (Recogiendo la carpeta.) Por mí podéis dar por acabado el ensayo y la obra, porque lo que es yo, ¡me voy y no vuelvo más!

ELISA.- (Lo coge del brazo intentando calmarlo.) Está claro que esta semana y a no vuelves, pero el martes, otra vez... Venga Jesús. Tranquilo... No te lo tomes así, y ya verás como la próxima noche todo saldrá bien...

JESÚS.- Pero si no puede salir bien, Elisa. ¿Cómo va a salir bien una mierda de obra como ésta?... ¿Sabéis lo que os digo? ¡Que la dirija el promotor y el imbécil de su sobrino!... ¡Yo me voy a mi casa!

ELISA.- (Reteniéndolo.) Sí hombre, de acuerdo, a casa..., pero con todos nosotros.

DELIA.- (Melosa.) Venga, Jesusito, no te enfades...

MARTA.- Ya verás como el martes todos nos sabremos el papel, nadie mete la pata y todo sale de cine...

SONIA.- Eso. «De película de Almodóvar».

FIDEL.- Ya nos conformaríamos si todo saliera, «de teatro»...

VIDAL.- Yo creo que lo mejor será que nos marchemos ya, que por esta noche ya hemos hecho bastantes despropósitos... Venga recoged y vámonos.

(Rápidamente cada uno, sin dejar de comentar con cualquier otro, cogerá su carpeta, el bolso o lo que llevara, disponiéndose a marcharse.)

(ELISA y DELIA se habrán colgado cada una de un brazo de JESÚS intentando consolarlo.)

(De este modo empiezan a desalojar escena saliendo a la corbata. En el momento en que alguien empiece a bajar los escalones, VIDAL gritará mirando hacia la derecha.)

VIDAL.- ¡Vicente!... ¡Ya puedes bajar el telón!

(Al tiempo que los intérpretes van bajando sin dejar de hablar entre ellos, caerá el telón muy lentamente.)

FIN DE LA OBRA